Vivimos en una época en la que todo parece medible, controlable y explicable. Sin embargo, cuando entramos en el terreno de Dios, nos encontramos con una realidad que desborda cualquier esquema humano. Y una de las preguntas más profundas —y a la vez más mal entendidas— es esta: **¿qué significa realmente que Dios sea omnipotente?**

Aquí entra en juego un concepto clave de la teología clásica, desarrollado con rigor por Santo Tomás de Aquino: la **omnipotencia potencial**.

Prepárate, porque este no es un tema abstracto sin consecuencias. Comprenderlo puede transformar tu manera de confiar, de rezar… y de vivir.

---

## 1. El problema mal planteado: “¿Puede Dios hacer cualquier cosa?”

Seguramente has escuchado preguntas como:

- “¿Puede Dios crear una piedra tan pesada que ni Él pueda levantar?”
- “¿Puede Dios mentir?”
- “¿Puede dejar de existir?”

Estas preguntas parecen profundas… pero en realidad esconden un error de base.

La teología católica, especialmente en la línea de Santo Tomás de Aquino, responde con claridad:
**Dios puede hacerlo todo… pero todo lo que es posible.**

Y aquí está la clave: **no todo lo que se dice con palabras es realmente “posible”**.

---

## 2. ¿Qué es la omnipotencia potencial?

La “omnipotencia potencial” se refiere a que:

> ***Dios tiene poder sobre todo lo que es realmente posible, es***

> ***decir, todo lo que no implica contradicción.***

Esto significa que Dios no “puede”:

- Hacer un círculo cuadrado
- Crear algo que sea y no sea al mismo tiempo
- Dejar de ser Dios

No porque le falte poder… sino porque **esas cosas no son realidades**, son absurdos.

Como explica Santo Tomás de Aquino en la *Suma Teológica*:
**“Lo que implica contradicción no cae bajo la omnipotencia divina.”**

En otras palabras:
 Dios no está limitado…
 **simplemente la nada no puede ser creada, ni siquiera por Dios.**

---

## 3. Fundamento bíblico: un Dios todopoderoso… y coherente

La Sagrada Escritura afirma con fuerza la omnipotencia de Dios:

> *“Para Dios todo es posible” (cf. Evangelio según San Mateo 19,26)*

Pero también nos muestra algo esencial:

> *“Dios no puede negarse a sí mismo” (cf. Segunda Carta a Timoteo 2,13)*

Esto no es una limitación. Es una revelación profunda:

 **Dios no puede dejar de ser Dios**
 **No puede obrar contra su propia naturaleza, que es verdad, bondad y ser absoluto**

---

## 4. La genialidad de Santo Tomás: potencia y acto

Para entender mejor esto, necesitamos entrar —aunque sea brevemente— en una distinción clave de la metafísica tomista:

- **Potencia**: lo que puede llegar a ser
- **Acto**: lo que ya es

Dios, según Santo Tomás de Aquino, es:

> *Acto puro (Actus Purus)*

Esto significa que:

- No tiene potencialidades sin realizar
- No cambia
- No “puede llegar a ser” algo distinto

Entonces… ¿cómo se entiende su omnipotencia?

 No como una capacidad de cambiar o evolucionar
 Sino como **la fuente absoluta de todo lo que puede existir**

---

## 5. ¿Por qué esto es importante hoy?

Puede parecer una discusión filosófica… pero tiene implicaciones muy concretas en tu vida diaria.

## a) Te libera de una fe infantil

Muchos pierden la fe porque creen en una idea equivocada de Dios:

- Un “mago” caprichoso
- Un ser arbitrario
- Alguien que podría hacer cualquier absurdo

Pero el Dios real es:

 **Perfectamente racional**
 **Perfectamente coherente**
 **Perfectamente fiel**

Esto fortalece la fe. No la debilita.

---

## b) Te enseña a confiar mejor

Si Dios pudiera contradecirse, mentir o actuar arbitrariamente…
 **¿cómo podrías confiar en Él?**

Pero como no puede hacerlo:

 **Su fidelidad es absoluta**
 **Sus promesas son seguras**

Por eso la Escritura insiste:

> *“El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán” (cf. Evangelio según San Mateo 24,35)*

---

### c) Da sentido al sufrimiento

Aquí entramos en una cuestión delicada:

 Si Dios es omnipotente, ¿por qué permite el mal?

La omnipotencia potencial nos da una pista:

- Dios puede todo lo que es posible
- Pero **no puede hacer que el mal sea bien sin destruir la realidad misma**

Sin embargo, sí puede hacer algo más grande:

 **Sacar bien del mal**

El ejemplo supremo es la Cruz.

---

## 6. La Cruz: donde la omnipotencia parece debilidad

En Jesucristo vemos algo desconcertante:

- Dios sufre
- Dios muere
- Dios parece impotente

Pero ahí se revela una verdad más profunda:

 **La omnipotencia de Dios no es la del dominio… sino la del amor**

Como dirá San Pablo:

> *“La debilidad de Dios es más fuerte que los hombres” (cf. Primera Carta a los Corintios 1,25)*

## 7. Aplicaciones prácticas: vivir desde esta verdad

¿Cómo aplicar esto a tu vida?

### 1. Deja de pedir cosas absurdas

No todo lo que deseas es realmente bueno o posible.
Aprende a rezar con verdad.

---

### 2. Confía en la coherencia de Dios

Dios no va a traicionarte.
Nunca actuará contra el bien.

---

### 3. Acepta que no todo depende del milagro

Dios puede obrar milagros…
pero normalmente actúa a través de la realidad.

---

### 4. Abraza el misterio sin caer en el caos

La fe no es irracional.
Es suprarracional.

---

### 5. Descubre la verdadera omnipotencia

No está en destruir…
 **Está en amar hasta el extremo**

## 8. Una advertencia pastoral muy actual

Hoy se difunden muchas ideas peligrosas:

- “Dios puede querer cualquier cosa”
- “Todo es voluntad de Dios sin distinción”
- “La verdad cambia”

Esto es falso.

La omnipotencia divina **no es arbitrariedad**.
Es perfección.

Y eso implica algo exigente:

 **Dios no se adapta al error… nos llama a la verdad**

## 9. Conclusión: un Dios que puede todo… menos dejar de amarte

La omnipotencia potencial no reduce a Dios.
Al contrario:

 **Lo purifica de nuestras proyecciones humanas**
 **Lo revela como absolutamente perfecto**

Dios puede todo lo que es real.
Y lo más real de todo… es el amor.

Por eso, la verdadera pregunta no es:

 “¿Puede Dios hacer cualquier cosa?”

Sino:

**¿Estoy dispuesto a confiar en un Dios que nunca se contradice… y que siempre actúa para el bien?**

---

## Para meditar hoy

> *“Yo soy el Señor, el Dios de toda carne. ¿Hay algo imposible para mí?”*
> *(cf. Libro de Jeremías 32,27)*

La respuesta es clara:
Nada es imposible para Dios…
**excepto dejar de ser quien es: Amor infinito.**